

LECCIONES NO APRENDIDAS DE NUESTRA HISTORIA

Consultas políticas en Casa Presidencial

Hacia fines de abril de 1936 las consultas entre partidos han subido a un plano más elevado. En medio de gran hermetismo se reúnen en Casa Presidencial, durante tres días, los doctores Juan Bautista y Federico Sacasa, como representantes del Partido Liberal; y el Gral. Chamorro y el Dr. Carlos Cuadra Pasos, en representación del Partido Conservador, para conferenciar sobre el momento político que vive el país.

Desde luego que no podía faltar la intervención del Ministro yanqui, Mr. Long, con quien Chamorro y Cuadra Pasos se reúnen para ponerlo al tanto de las conversaciones de Casa Presidencial. También Somoza está enterado de lo que tratan los liberales y conservadores en las pláticas de alto nivel.

El tono de los rumores se ha atenuado y se respira en el ambiente una atmósfera de confianza y optimismo. Se tiene esperanzas de que cedan las tensiones y se arrime a una solución satisfactoria para todos. Como consecuencia de las conversaciones de Casa Presidencial, se comenta que allí no se busca concertar ningún pacto electoral; sino, la reorganización total del Estado y la solución de los problemas sociales, económicos y militares de la nación.

Para calmar más aún las tensiones y afirmar la tranquilidad ciudadana se repite que "el general Somoza ha prometido y aún ha hecho declaraciones espontáneas y públicas... de que sí se le presenta un candidato que cuente con la voluntad popular, él sacrificaría sus ambiciones".

Es evidente que las maniobras de Somoza basadas en sus ofrecimientos espontáneos, han tenido éxito, al actuar como un lenitivo en aquellos momentos de espectador preocupado popular.

Pacto secreto

Pero al mismo tiempo surgen rumores que desentonan con el ambiente sosegado que se ha logrado alcanzar hasta ese momento. Se dice, por ejemplo, que Argüello y Espinoza han firmado un pacto secreto, al cual se sumaría Aguado, por el cual se comprometen a aceptar los resultados de las pláticas de Casa Presidencial, sólo que uno de los dos primeros resulte escogido candidato. Estas aseveraciones, desde luego, cerrarían el paso a un entendimiento con los conservadores, que siguen demandando una lista de 15 políticos prominentes para escoger de entre ellos a los candidatos únicos para presidente y vicepresidente.

Concluidas las pláticas de Casa Presidencial, el 2 de mayo Somoza se reúne en el Campo de Marte con el Gral. Chamorro y el Dr. Crisanto Sacasa y les notifica que no acepta los acuerdos surgidos de esas pláticas. Por la noche de ese mismo día Somoza se reúne, en su casa particular con los generales Moncada, Pasos y Parajón. En esta reunión está también presente el Ministro Long. No se informó sobre lo tratado en ese conciliábulo de generales, pero es de esperarse que no fue nada tranquilizador para los dirigentes políticos ni para el público expectante.

Moncada, que no tiene nada que perder y tampoco nada que ganar. En ese divertido enredo se convierte oficiosamente en el bribón de la comedia. Acorde con este papel, en El Liberal, revista de su propiedad, hace aparecer un artículo en el que afirma que los conservadores sacaron de las pláticas de Tiscapa, la mitad de los puestos administrativos y de la G.N.. Y más tarde, en un mitín convocado por él con muy poca fortuna, se muestra legalista y con su oratoria jocosa, sarcástica y hasta pachanguera anuncia que el candidato a la presidencia escogido por Sacasa, es el Dr. Isaac Montealegre.

Reuniones secretas

En el aspecto serio de los entresijos políticos se habla de que el somocismo cede ante los 2 partidos, y que Brenes Jarquín presentó un pliego de propuestas somocistas al presidente Sacasa.

Al mismo tiempo las reuniones adquieren un ritmo intenso: Somoza se reúne en secreto con el Ministro yanqui, en la casa de éste. Somoza conferencia con Chamorro y Moncada. Chamorro conversa con Mr. Long, Somoza, Chamorro y Crisanto Sacasa almuerzan juntos en el Casino Militar, para hablar de asuntos políticos.

La nota trágica, desde luego, está siempre a cargo de la fatídica Guardia Nacional. El seis de mayo Alonso Rocha entusiasmado por unas copas que había ingerido con unos amigos suyos acertó a pasar, para su desgracia, frente al puesto G.N. del Hospital Militar en la Calle Momotombo, donde estuvo el INCEI, y tuvo la infeliz ocurrencia de gritar: ¡Viva Chamorro!. Al oír aquello, el guardia que estaba de puesto, descargó su arma contra aquel ciudadano que cayó muerto instantáneamente.

Consultas políticas...

Página 2

El 8 de mayo de 1936, se celebran nuevas reuniones en Casa Presidencial. El general Emiliano Chamorro confía en que Somoza aceptará los convenios bipartidistas que allí se discuten. Los liberales ceden y aceptan una lista de 10 candidatos; los 4 existentes y 6 más, para sacar de entre ellos al candidato único. Los conservadores se comprometen a aceptar al candidato que Somoza escoja. Los liberales deciden que si Somoza no escoge a ninguno de los diez candidatos, ellos propondrán a los conservadores aceptar a uno, seleccionando entre los cuatro candidatos primitivos, o sean Espinosa, Argüello, Irías y Aguado.

El gran elector

Como puede apreciarse, al acceder a que Somoza escoja al candidato único de la fórmula salvadora, los partidos políticos lo han convertido en gran elector. En adelante será Somoza quien dirá el nombre de la persona que puede aspirar a la presidencia de la república. Desde su nueva posición, Somoza jugará siempre con las cartas marcadas y conducirá las cosas por el camino que a él le conviene.

El nueve de mayo, liberales y conservadores firman los pactos. Por el lado verde firman Emiliano y Cuadra Pasos; y por el lado rojo, Crisanto Sacasa y Carlos A. Morales. Inmediatamente presenta los pactos a Somoza para que los apruebe, pero el Gran Elector no está de acuerdo y formula contrapropuestas, que los partidos deben someter a estudio.

El centro de gravedad del interés político se ha desplazado ahora a la legación mexicana, donde se reúnen los diplomáticos de Managua para analizar y entre ellos los ministros salvadoreños y norteamericanos, que llegan a formar un binomio que tendrá mucha participación en el juego político nacional.

Y siguen las reuniones: Somoza con don Crisanto Sacasa, Somoza con el Dr. Argüello. Hablan de mantener la paz, de renunciar en aras de la tranquilidad nacional, de patriotismo... Las palabras paz, patriotismo y renuncia son las que más pronuncian en esos días, los labios de los políticos.